

enel



En el cuento  
**Seguro**

Pacto con los pequeños sabios



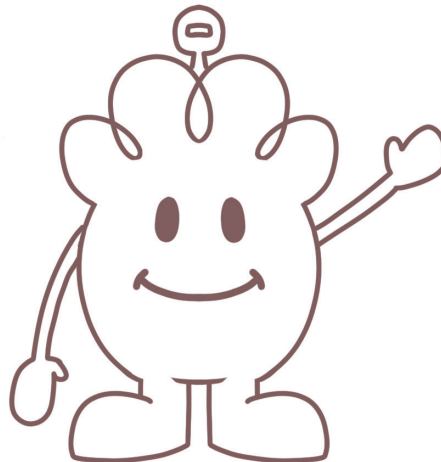






# En el cuento **Seguro**

## **Pacto con los pequeños sabios**



La dedicatoria de Antoine de Saint-Exupéry a León Werth en el prefacio de El principito es considerada, quizá, como una de las mejores dedicatorias jamás escritas, la cual pide perdón a los niños por haber dedicado el libro a un adulto, pero al final se precisa: “...quiero dedicar este libro al niño que esta persona grande fue en otro tiempo...”.

**“Pacto con los pequeños sabios”** es dedicado a las **niñas, niños y a los adultos que se conectan con la energía de la imaginación** para transformar y cuidar vidas.

**¡La energía que transforma está en ti, pequeño sabio!**



Material formativo desarrollado por Woman Grupo Empresarial para **Enel Colombia**.

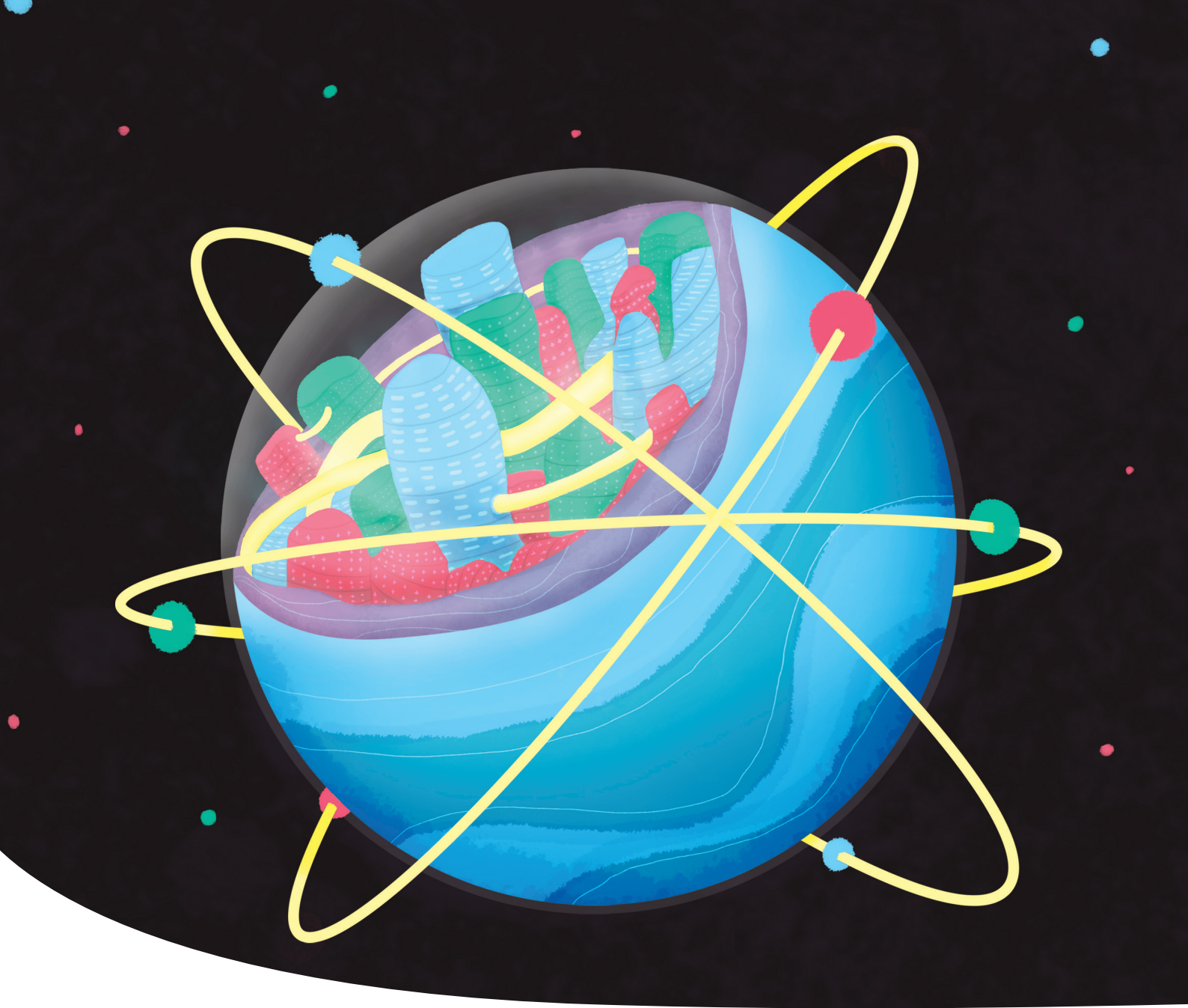
**Escrito por:** Woman Grupo Empresarial – Co-creadores creativos

**Ilustraciones:** Woman Grupo Empresarial – Jonathan Gil

**Diseño y diagramación:** Woman Grupo Empresarial – Jonathan Gil

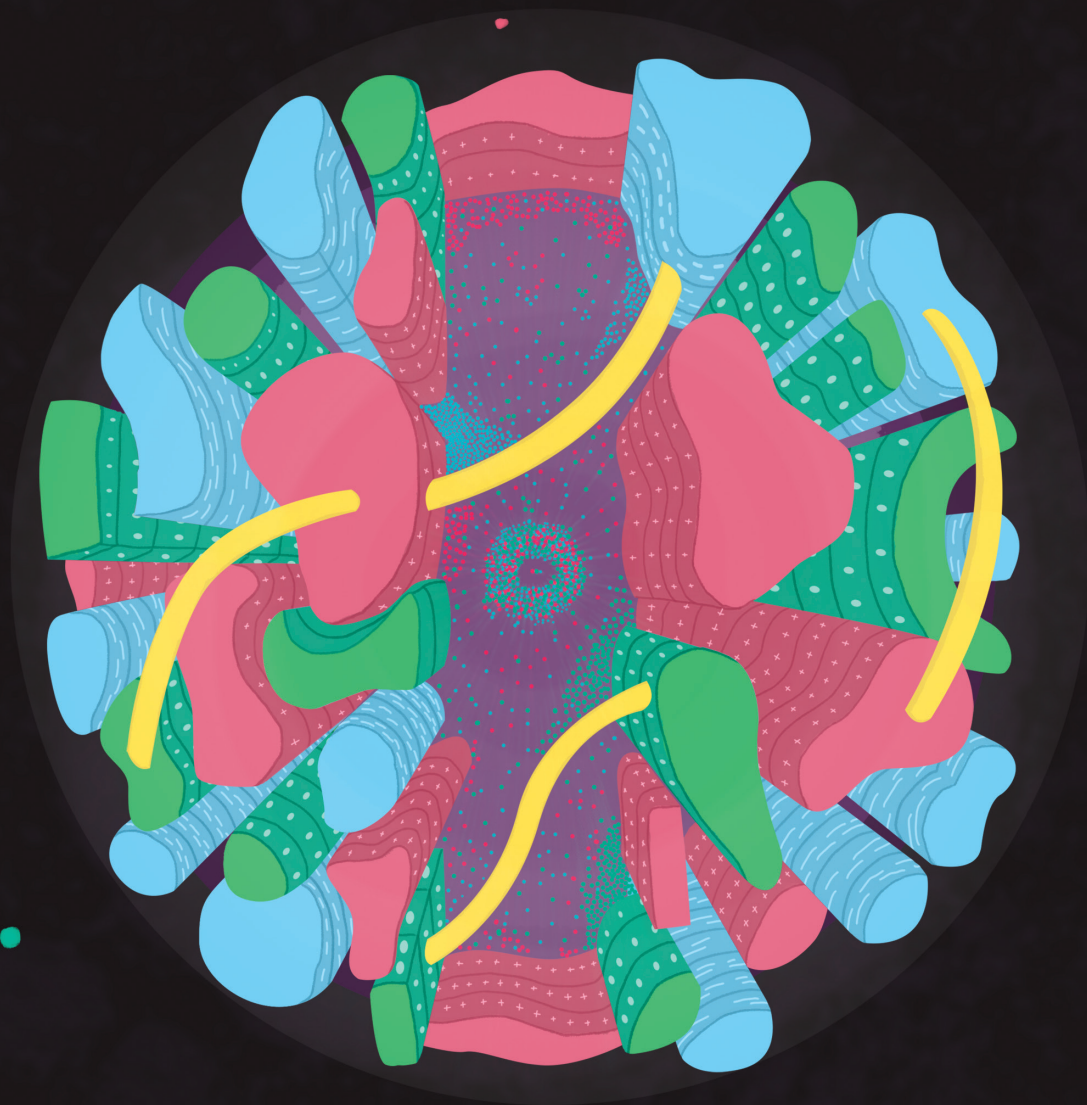
## Presentación:

**Enel Colombia**, comprometido con una cultura de autocuidado frente al riesgo eléctrico, presenta la iniciativa formativa **“En el cuento seguro”**, que llega con su primer cuento: **“Pacto con los pequeños sabios”**, inspirado en y para nuestros pequeños sabios: niñas y niños. Por medio de este primer cuento, estimulamos el pensamiento consecuencial para facilitar el conocimiento sobre el **uso seguro de la energía eléctrica**, explorando emociones como la curiosidad y el **sentimiento épico**, que hace que nuestros **pequeños sabios** sean naturalmente **colectivos, solidarios y empáticos**, poderes reales que pueden movilizar la cultura del autocuidado desde casa.



En el corazón de un átomo danzaban luces  
multicolores de gran intensidad que se movían y se movían.





¡Algo entre manos se traían!, pero..., ¿quiénes lo hacían?



Eran **Electrón**, siempre conectado con la acción; **Protón**, conectado con la felicidad y **Neutrón**, conectado con la prudencia, tres pequeños sabios que planeaban una aventura para encontrar nuevos amigos y contarles sus historias.





Emprendieron su viaje y como buenos exploradores avanzaban con emoción, siempre con precaución para disfrutar de todo a su alrededor.

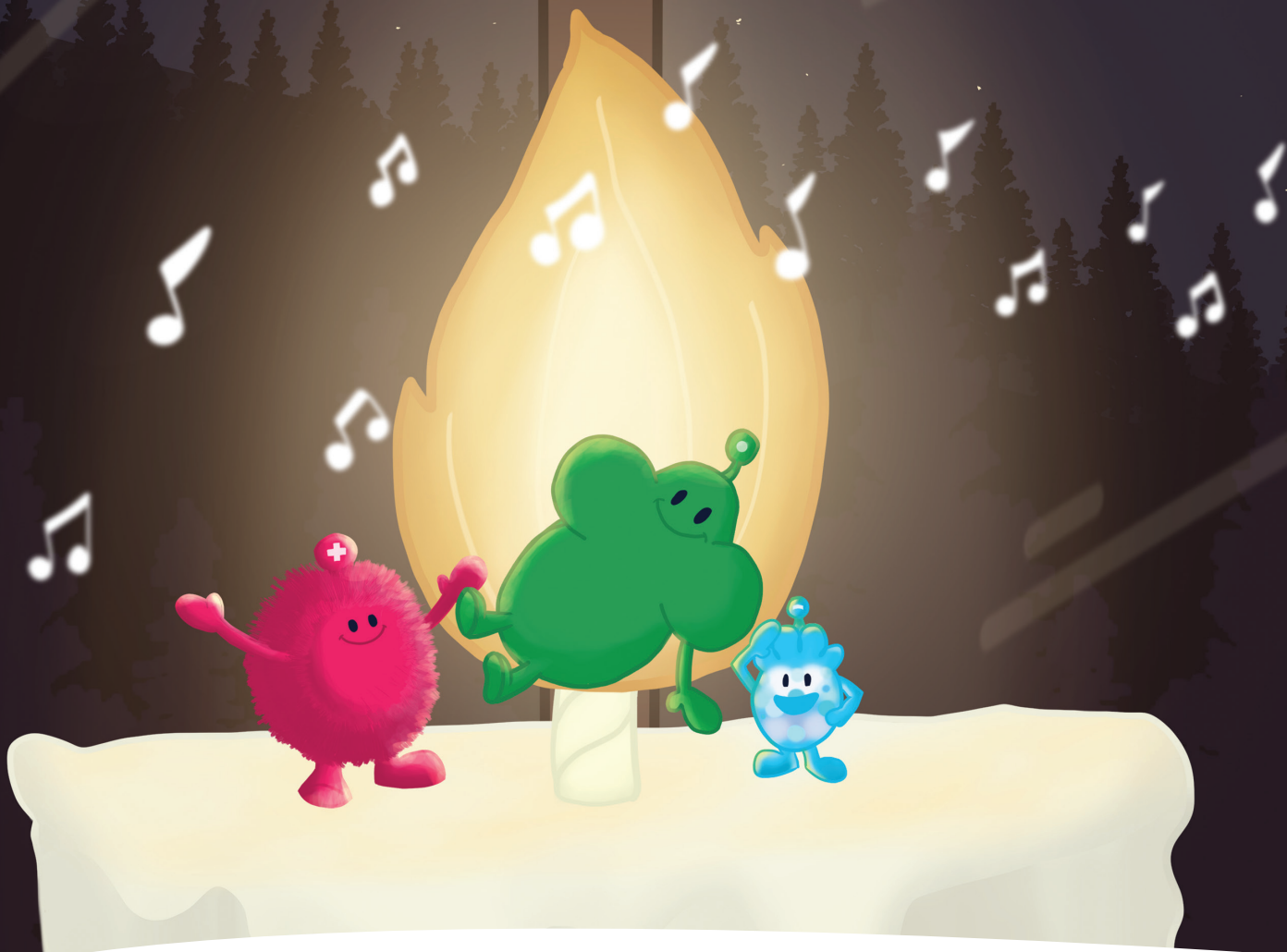




Tras un largo camino, una noche llegaron a una villa y vieron que en una de las casas brillaba una pequeña luz...



...era la llama de una vela que alumbraba al otro lado de la ventana en donde los pequeños sabios decidieron descansar. De repente, escucharon una voz que leía melodiosamente.



La dulce voz, hizo que **Electrón** entrara en acción, se le aceleró el corazón cambiando de color sin control. A **Protón**, lo contagió de más felicidad, esponjándole los pelitos y quedando como un erizo y a **Neutrón**, que los miraba con prudencia, poco a poco se le inflaron los cachetes, elevándose como un cohete. Asombrados se miraron con la nueva energía que ahora tenían, se rieron sin parar, sintiendo que algo nuevo y divertido estaba por pasar.





Los tres pequeños sabios habían llegado a la casa de Emma, una niña alegre, curiosa y muy amorosa que vivía con sus padres. A ella le encantaba leer libros de aventuras, pero siempre, cuando llegaba la noche, leía con mucho afán,



pues la luz de su vela siempre se apagaba sin avisar. Esa noche al mirar que la llama de su vela estaba muy pequeña, supo que muy pronto se apagaría, así que cerró los ojos y pidió un deseo con mucho sentimiento en voz alta: - "Quisiera que la luz del día alumbrara también en las noches".





Al oír el deseo de Emma, los pequeños sabios llenos de su nueva energía se tomaron de las manos, se elevaron hasta el techo y entre ellos generaron un gran destello de color amarillo intenso que iluminó todo el lugar.





¡Era la energía fuerte y poderosa! Emma, abrió sus ojos y vio una habitación con el color de la mañana, como si el sol ya la despertara.

¡Su deseo se hizo realidad!





Emma con mucho asombro caminó hacia la esquina de su habitación donde estaban los pequeños sabios que se conectaban con gracia y elegancia. Emma por su curiosidad intentó con sus manos llegar hasta el destello de luz. Lo que ella no sabía era que, si mucho se acercaba, esa energía poderosa daño le haría.





Los pequeños sabios se soltaron de las manos y esa energía del color del sol desapareció. Emma confundida a la luz de la vela se sentó y por separado, cada uno de los pequeños sabios se le acercó para susurrarle al oído unos consejos de prevención.



**Electrón** fue el primero en entrar en acción, alumbró toda la habitación de color azul y le susurró el consejo uno:

- Siempre nos podrás ver, pero nunca tocar, porque en peligro estarás.





El segundo turno fue para el sonriente **Protón**, que iluminó de rojo toda la habitación y le susurró el consejo dos:

- Feliz estarás en tu hogar, si lejos estás de cables enredados y chispas con electricidad.



Después, el observador y prudente **Neutrón**, iluminó todo de verde y le susurró el consejo tres:

- Cuando estés jugando con balones, cometas, palos, juguetes o ropa y estos hagan contacto con la electricidad, nunca los vuelvas a tocar.



Dichos los primeros consejos, los pequeños sabios se tomaron de las manos y formaron nuevamente el poderoso color del sol y así se escuchó el consejo cuatro:

- Aléjate siempre de cables colgando y alerta a los demás, porque diciendo y contando, a todos pones a salvo.





Entonces Emma, que muy atenta escuchaba, les preguntó:  
- ¿Dónde más los podré ver para saber que no me debo acercar?

A los pequeños sabios el consejo cinco se les escuchó, diciéndolo a una sola voz:

- Torres, cables, transformadores, conexiones, interruptores, bombillas y tomas son las armaduras que nos cubren para que nuestra energía pase de manera segura, nunca te acerques ni toques, la seguridad está en tus manos.





Con gran compromiso Emma hizo el pacto con los pequeños sabios: prometió ser la guardiana de la energía en su villa, y para eso, ella misma repasó, los cinco consejos que escuchó:

- Cinco son los dedos de la mano y cinco son los consejos de autocuidado, siempre los recordaré para nunca olvidarlos.



Desde ese día, los pequeños sabios danzan sin parar  
en la villa donde todo brilla con seguridad.

¡Y Emma siempre feliz está leyendo ahora sin afán!







The background features a vibrant blue sky with faint, white, curved lines that create a sense of depth and movement. Below the sky is a rolling green field filled with numerous small, yellow flowers on thin green stems. The overall aesthetic is clean, modern, and optimistic.

# enel

¡Recuerda! En el cuento seguro tú y tu familia  
siempre felices y seguros estarán.